

TEATRO



ESTRENO

La Tragedia del Amor Equivocado

¿Por qué una tragedia? "Porque qué otra cosa se puede hacer hoy", responde convencido el director Rodrigo Pérez para explicar las razones profundas que lo motivan a traer a la escena teatral la historia que Eurípides registró en la Grecia antigua bajo el título de Hipólito, que más tarde reescribió Séneca como Fedra y que Jean Racine en el siglo XVII puso en verso alejandrino.

Su montaje, encabezado de manera notable por una quebrada Claudia DiGirolamo y una soberbia Marés González, está basado en esta última versión, de una complejidad que llega al mismo nivel de gozo que produce escucharla.

El espacio escenográfico en el que se mueven sus personajes es oscuro, pero no tanto como los sentimientos que los embargan, con el amor equivocado que los consume. Fedra sufre el desgarró de amar a Hipólito, hijo del supuesto marido muerto, Teseo. Pero ese esposo no ha fallecido y ese hijo ama a la enemiga de su padre.

Y es que acá el amor implica traición. En el caso de Fedra a Teseo y en el de Hipólito al padre.

"Todos son víctimas del deseo y asumen que es una venganza de los dioses. Como en el amor, no eligieron sentir lo que sienten y ese sentimiento aparece en la persona menos indicada", reflexiona Pérez, responsable de puestas como *Fantasmas Borrachos*, *Madame de Sade*, *Quarteto o Akenatón*.

Militante incansable por recuperar el poder de la palabra para el espacio teatral, Pérez optó por la versión de Racine justamente por el trabajo que en ella hay por el verbo. "La estructura en verso le da una tensión a la palabra -dice-, y así se recupera su poder primigenio... una

Con Claudia Di Girolamo en el rol de Fedra y el regreso de Marés González, el director Rodrigo Pérez lleva al escenario el mito griego de la mujer que ama a su hijastro, para invitar a reflexionar sobre la condición humana.

vez que se nombra el amor, el deseo, ellos se instalan y son una realidad".

Como pasa en la obra cuando Teseo, en manos de Sergio Hernández, exige la sangre de su hijo al dios del mar y la palabra se hace carne en la metáfora del monstruo que mata a Hipólito.

Coherente con lo que ha hecho antes, la elección de Pérez por esta pieza tiene connotación de gesto político.

"Partimos de la observación de nuestra realidad, en la que el discurso es vacío, equivoco, pero en el escenario tiene sentido; tiene que ver con el desasosiego con que vive uno", confiesa.

Por eso la tragedia. "Es necesario mirar hacia atrás para darse cuenta que éste ha sido el siglo del horror", explica para defender luego la vigencia de la revisión del mito del incesto y la traición: "es vigente en tanto haya seres humanos en este país, porque esos temas están apelando a una interrogación sobre la condición humana y este país necesita reflexionar al respecto".

Con un texto recitado en francés al comienzo, igual que el recitado en griego en Akenatón, y sin más escenografía que atriles a los costados del escenario, similar a lo presentado en *Madame de Sade* y que quieren marcar el hecho de que asiste a una representación teatral, este Fedra es profundamente sutil. Con excelentes actuaciones que incluyen el regreso al escenario de Marés González después de años y que completan Roxana Campos y los debutantes Claudia Cabezas y Ricardo Fernández, constituye un real goce estético que sólo estará un mes en cartelera, pues tiene carácter experimental.

SALA AGUSTIN SIRE.
Memor 750, 1:000, \$142.
Jesús y José a las 21 hrs.
\$4,500 y \$2,000.

la Haza 18-XI-1999 P 2 .supl

590788

La tragedia del amor equivocado [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La tragedia del amor equivocado [artículo]. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile